MORTICIA

Periódico de Actualidad y Cultura

ISSN: 1851-9261

Año 1 Nº 3 AGOSTO - SEPTIEMBRE 2008 - BUENOS AIRES - ARGENTINA $4,00

LA CIUDAD DE LA VIOLENCIA

LA PERCEPCIÓN DEL TIEMPO Y DEL ESPACIO EN LA CIUDAD MODERNA. PLANIFICACIÓN Y CONTROL SOCIAL. LAS CÁRCELES Y LA CIUDAD PENITENCIARIA. LA CIUDAD FRAGMENTADA: LOS POLOS DE PODER, LOS POLOS DE MISERIA. LAS VILLAS DE BUENOS AIRES: ADMINISTRACIÓN DE LA POBREZA O INCLUSIÓN SOCIAL. EL CONURBANO Y LA GEOGRAFÍA DEL DELITO. LA ARQUITECTURA AUTÓNOMA Y EL ENTORNO OLVIDADO.

LA QUINTA COLUMNA: ESPACIO Y DELITO / EL SITIO: LABERINTOS FÍSICOS Y VIRTUALES / GEOGRAFÍA Y CIUDAD: VENECIA, LA CASI IMPOSIBLE / CIUDAD: ARQUITECTURA, APARIENCIA Y PERTENENCIA / BUENOS AIRES, UNA CIUDAD FRAGMENTADA / EN LA CIUDAD PENITENCIARIA / HISTORIA: CIUDAD-CAMPO, CIVILIZACIÓN-BARBARIE / EL TESORO DE SOBREMONTE / LECTURAS / CRÓNICA URBANA: LA LUCHA DE DIONISO / ACTUALIDAD: LUGO, EL PRESIDENTE DE LOS POBRES / CONTROL REMOTO: ARRIBA LOS MALOS / NAVEGACIONES: LA COLONIZACIÓN VIRTUAL / EL CORREO: ARLT Y LA CIUDAD DE PATAGONES / LA DISCOTECA / LIBROS RECIBIDOS / LA FOTO / MORTÍFERAS / OPINIÓN / AGENDA

El Correo

Amigos:

Habiendo descubierto el pueblo de Carmen de Patagones cuando solamente tenia 16 años, me produjo un enamoramiento tan profundo que me llevó a pasar mi luna de miel allí y visitarlo en forma permanente (seguramente llevo más de 50 viajes). Siempre me extrañó que dicho pueblo tuviera tan poca prensa y que prácticamente casi nadie emitiera una opinión sobre ese pequeño paraíso de nuestro país. Hasta que descubrí que Roberto Arlt había estado de paso en oportunidad de regresar de Bariloche, donde realizó algunas notas para el diario *El Mundo*. En el siguiente texto podrán observar la reacción que Patagones produjo en su exquisita sensibilidad, detalle éste que me hizo recuperar la autoestima de mis observaciones.

El pueblo de Patagones

Imposibilitado de utilizar diez definiciones para calificar al pueblo de Patagones escalonaré unas cuantas. El público puede quedarse con la que más le agrade. Ahí van: Patagones es un pueblo donde uno se puede morir de muerte romántica. Patagones es una niña bien. Aspira. Patagones podría ser una ciudad costera de Brasil. Es más quieto y denso que una de aquellas ciudades del trópico donde José Mojica y la Rubia Platinada se desvanecen escuchando una rumba ejecutada por la orquesta de Don Aspiazu. Patagones es bonito como un beso de novia. (En días de lluvia). En Patagones se puede escribir una novela de amor tan amoroso, que después de leerla, los amantes no escojan sino entre el suicidio o la felicidad. Patagones es noble, rústico y severo y, al mismo tiempo, dulce como un "menino". Para escribir sobre Patagones hay que ponerse una mano sobre el corazón y entornar dulcemente los ojos. Y no tener miedo del ridículo al afirmar que es diez veces más bonito que Bahía Blanca, que Rosario y que Tandil, a pesar de ser diez veces más pequeño que la parroquia de Caballito. Todas estas y otras innumerables virtudes se le pueden descubrir a Patagones en un día nublado.

Roberto Arlt (Extraído del libro "En el país del viento", 1996.)

Un abrazo,
Pedro Pellicer
ppellicer@fibertel.com.ar

... la foto

Buenos Aires, julio de 2008.

Staff

Morticia. Periódico de actualidad y cultura.
Año I – N° 3 / Agosto - Septiembre 2008

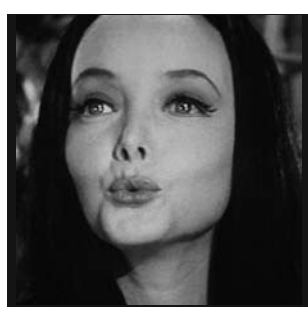
Registro de la propiedad intelectual en trámite.
Directora: Zenda Liendivit. Colaboran en este número: Gustavo F. Alonso, José Da Cruz, Pablo R. Franchi, Nicolás Fratarelli, Norberto Levinton, Nahuel Levinton, Fernando Malaspina.
Diseño y Diagramación: Guadalupe Arrechea. Imprenta Rolta.
Impresión: Rolta – Imprenta de Cabecera – www.rolta.com.ar
Morticia es publicado por **Contratiempo Ediciones www.revistacontratiempo.com.ar.**
La correspondencia y las colaboraciones se reciben en la redacción:
Av. de Mayo 1370 – 4° "52" – (1085) Capital Federal.
Tel. 4384 5857 (por la tarde).
Mail: periodico_morticia@fibertel.com.ar
Blog: http://periodico-morticia.blogspot.com
Distribuye en Capital Federal:
Distribuidora Santoro – distribuidorasantoro@speedy.com.ar
También en la redacción del periódico. Envíos al interior y exterior del país.

La Quinta Columna

Espacio y delito

El proyecto y construcción de un espacio urbano está directamente relacionado con la construcción de la sociedad que lo habita. Esto que parece un lugar común ayuda a entender, sin embargo, el funcionamiento de una ciudad. Ciertas intervenciones urbanas son efectivas, al margen de los fines específicos para las que fueron pensadas, para desarrollar sistemas de control social que pueden tanto alentar como apaciguar la violencia generada en las metrópolis. El caso más claro es la construcción fastuosa rodeada de zonas carenciadas. Si las condiciones de producción y distribución de una sociedad mantienen cierto equilibrio en sus cuestiones elementales, la violencia tenderá a replegarse en espacios específicos. No se habla aquí de casos aislados o psiquiátricos sino del ejercicio continuado y naturalizado de ella. La naturalización de la violencia deviene no tanto por su repetición sino porque ella fecunda en las mismas bases de la construcción de dicha sociedad. El caso más cercano e inmediato para nosotros es el Conurbano. Desde el lenguaje mismo, la sola mención remite a cierta devaluación en casi todos los órdenes de la vida. Devaluación por demás también "naturalizada" por propios y extraños. Ciertos sectores del conurbano bonaerense, digamos que gran parte de su territorio, adolecen de mínimas condiciones de habitabilidad. La falta de políticas educacionales, laborales, sanitarias, de viviendas y hasta de ocio y tiempo libre, fertiliza el terreno para la producción de formas que tiendan a reproducir y sostener este estado de cosas. El concepto "tierra de nadie" con el que se suele pensar dicha región es gráfico pero no del todo real: se sabe muy bien que no hay posibilidad alguna para que algo (una tierra, un espacio, un bien, etc.) termine siendo de nadie. Siempre ese vacío genera una amplia gama de potenciales propietarios dispuestos a cubrirlo. Por lo que sería más acertado decir que ese territorio es tierra de sociedades bien anónimas que se amparan precisamente en esta condición para enfrentarse al orden constituido y erigir sus propias normas. Es decir, el espacio bonaerense será pensado, vivido y producido de acuerdo a concepciones y formas de vida muy diferentes a otros sectores metropolitanos por aquella desprotección inicial de políticas y la consiguiente reapropiación. Por este motivo, y aunque en todos los casos hubiera apenas un límite virtual de separación, la percepción del espacio varía tan bruscamente al atravesar la General Paz o cruzar el Riachuelo (aunque en muchas ocasiones el entorno edilicio no fuera tan diferente). Lo propio del conurbano no sería cómo funciona la mafia o el crimen organizado, porque sabemos que ambos funcionan en cualquier territorio y bajo cualquier circunstancia. La problemática particular del conurbano es pensar qué condiciones materiales favorecen la concepción del espacio que posee su sociedad y que le confiere el perfil actual. Habría que pensar también en qué forma estas condiciones objetivas que tienden a perpetuarse y hasta a mejorarse en sus capacidades destructivas, según pasan los años y los gobiernos, interviene en la configuración del espacio capitalino. Cómo se relaciona la zona jerarquizada de la capital con el devalúo adyacente y en qué medida uno no sostiene a lo otro. O, dicho de otro modo, cuánto necesita una ciudad moderna para su desarrollo de esas zonas oscuras que la bordean (sea el empobrecido Conurbano) o que incluso se desarrollan dentro de ella (como las villas o los asentamientos). La conurbación es un fenómeno de ocupación territorial que se viene dando en la mayoría de las ciudades del mundo. Consiste en la incorporación de centros poblacionales a lo largo o alrededor de una o varias ciudades centrales. Pero para que este sistema funcione es necesario que esos centros tengan su propia dinámica, sus propias formas de desarrollo, a fin de que puedan entablar con el centro original valiosos intercambios y enriquecimiento mutuo. La conurbación no es simple adición. Pensarlo como un sistema, y no como territorios estancos y encima con grandes diferencias, es el primer paso para rediseñar un nuevo modelo de ciudad, integrado e inclusivo. Una ciudad productora de vida y no una necrópolis con luces fastuosas y violentas.

Zenda Liendivit
Agosto de 2008



Morticia vuelve en Noviembre…
¡y es la última del año!
Está en todos los kioscos de Capital Federal
(Avisanos si no la encontrás)

Abierta la suscripción anual.
periodico_morticia@fibertel.com.ar
http://periodico-morticia.blogspot.com
tel. 4384 5857

Actualidad

Lugo, el Presidente de los pobres

El 15 de agosto asumió Fernando Lugo en Paraguay. Fue una ceremonia al aire libre, en la explanada del Congreso y a espaldas de la Chacarita, el inmenso asentamiento urbano que se desarrolla a orillas del río Paraguay, a pocos metros del centro cívico y financiero de Asunción, y que se ahoga ante cada una de sus crecidas. Pero Lugo sabe muy bien lo que es la pobreza. Su apostolado primero, su militancia después, transcurrieron en San Pedro, departamento con predominio de población rural que con su vecino Caaguazu comparte los más altos índices de miseria extrema (32,2% y 33,6% respectivamente según la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos del año 2007). Ese hombre, que en mangas de camisa y sandalias franciscanas recibía la banda y ocuparía el Palacio de López, se había gestado al calor de las luchas campesinas en pos de la tan postergada reforma agraria durante la década del 90. "El cambio no es una cuestión electoral, es una apuesta cultural, quizás el más importante en su historia. No nos interesan vencedores ni vencidos", había dicho en su discurso de ascensión al mando. Había que dejar atrás una forma de gobernar, una cierta naturalización del horror cotidiano, de la corrupción institucionalizada como forma de vida, como ascenso social, hasta de status. Había que dejar atrás años de opresión no sólo física sino mental, tantas estructuras sustentadas en el crimen y la barbarie. La deuda es muy grande, desde la aberración de tener al 35,6% de la población paraguaya en la pobreza, altos índices de analfabetismo, un precario, sino inexistente, plan de salud nacional, hasta generaciones enteras educadas en la obediencia y la prepotencia, en el desprecio por la vida y por toda forma de pensamiento. Había que, indudablemente, volver a fundar al Paraguay. Ojalá el cambio esté en marcha.

Navegaciones

La Colonización Virtual

Los blogs siguen dando qué hablar. Solitarios o colectivos, se multiplican día a día y generan enfervorizados deseos de participación y pertenencia. Comentar en un blog o en varios, se ha vuelto casi una ocupación de tiempo completo; en el mejor de los casos, en un ejercicio intelectual o en un espacio para encontrar amigos; en el peor, en un despliegue de palabrerío. Expectantes, y dependientes muchas veces, de los temas tratados en los grandes medios, los blogs lanzan consignas, suben posts taquilleros por actualidad (o morbosidad), y ostentan de manera efímera la cantidad de comentarios que obtiene el texto en cuestión. Esta carrera por el rating virtual atenta con la calidad de lo publicado, de la misma manera que le ocurre a la televisión, a los diarios y a los programas radiales por la famosa "tiranía" del tiempo y del espacio. Pero en la red no hay tiranías, por lo menos no por ahora. No sería nada raro, entonces, que muy pronto el prestigio y la credibilidad recayeran nuevamente en aquellos espacios que, escapando a esos intereses clientelísticos, produjeran en serio, al margen de las novedades, del rating, del oportunismo y de la mirada de las corporaciones. Algo así como era la red antes de esta avalancha de sitios.

SITIO MUY RECOMENDADO:
Joserra Atxutegi Photography
www.atxutegi.com

Control Remoto

Arriba los malos

Son solitarios, aunque estén rodeados de gente; carismáticos a su manera; singulares, aunque parezcan gente común y corriente. Son criminales, narcotraficantes, manipuladores y los protagonistas principales de tres series televisivas actuales. Dexter Morgan *(Dexter)* es un asesino en serie, formado en la profesión por su padre adoptivo, que se encarga de eliminar a otros asesinos, autores de crímenes aberrantes. Walter White *(Breaking Bad)* es un padre de familia ejemplar, amante esposo y un químico brillante. Fabrica anfetaminas en laboratorios clandestinos, en sociedad con un delincuente de baja estofa, no solo para pagar su tratamiento contra un cáncer terminal sino para amparar a su familia cuando él ya no esté. Samantha *(Samantha who?)* era mala y manipuladora, con amigas, padres y pareja. Pero un día sufre un accidente de auto que le provoca amnesia total. Debe empezar de nuevo, ya no quiere ser mala, lucha contra su naturaleza, y de vez en cuando vence. Entre los tres, el único que no padece el sentimiento de culpa es Dexter. De naturaleza fría y calculadora, incapaz de grandes sentimientos, disfruta cada asesinato como si se tratara de un artista en pleno proceso creativo. Dexter estetiza el mal y lo ubica en el centro rector de su propia ética. Pero no es una maldad compulsiva ni arbitraria: la muerte y la mutilación que infringe a sus víctimas están en relación directa a la atrocidad de los crímenes cometidos por éstas. Lo significativo de estos tres personajes es que no pertenecen a mafias o al crimen organizado. Son seres comunes que descubrieron que cuando la ley no alcanza, el mal es una alternativa reparadora y creativa. O que la realidad bajo las normas sociales es extremadamente aburrida. Justicieros y aventureros, malos por naturaleza, por convicción o por desesperación, los tres convulsionan la pantalla televisiva acostumbrada a los héroes y a las nobles intenciones.

SEMINARIO OCTUBRE 2008

Roberto Arlt: Periodismo, Política y Literatura

Anarquismo y Socialismo / La cultura de masas / Ruptura y tradición / El concepto de ficción / Técnica y futurismo / Las revistas literarias / El paisaje urbano / La ciudad migratoria / Crimen, invención y resistencia / Máscara y poder....

Inicio: Jueves 9 de octubre

Duración: 6 encuentros
Consultas e Informes:
revistacontratiempo@fibertel.com.ar
Tel. 4384 5857 (por la tarde)

SEMINARIO OCTUBRE 2008

Las construcciones de Borges

Modernidad, lengua y Literatura / Ciudad y ficción en Borges / El sur, el suburbio y el barrio: la geografía estratégica / Borges y Poe: horror, razón y verdad / El género policial / Espacio, identidad y crimen / Buenos Aires moderna: fragmentos, restos y ausencias / Suspensión y extrañeza

Inicio: Miércoles 15 de octubre

Duración: 6 encuentros
Consultas e Informes:
revistacontratiempo@fibertel.com.ar
Tel. 4384 5857 (por la tarde)

El Sitio

Laberintos físicos y virtuales

Pablo R. Franchi
pablofranchi2@yahoo.com

Comprar. Vender. El intercambio de todo lo que pueda comprarse o venderse, independientemente del lugar del mundo en el que uno se encuentre, puede concretarse sin contratiempos sentado frente a un escritorio, a través de los cientos de sitios disponibles para cualquier mortal con acceso a una computadora con conexión a Internet. Tanto da si se trata de un pez globo embalsamado en Tokio, un perfume exquisito en venta en un exclusivo local comercial de París, o una acuarela original de Julio Quesada. El límite de lo posible lo impone sólo la perseverancia de quien busca. Con el tiempo y la dedicación suficientes no hay nada que un comprador no encuentre.

El abanico de posibilidades es tan inmenso que no es difícil perderse en sinuosos laberintos virtuales capaces de lograr que uno comience buscando una plumafuente Montblanc *Jules Verne* y acabe bajando un *ringtone* para el teléfono celular. Sin embargo aún hay lugares que resisten el embate de lo intangible y se plantan firmes, concretos, visibles a la mirada directa de los partidarios al trueque o la compraventa de cuerpo presente.

Lejos en el tiempo está la Buenos Aires del cambalache de Enrique Santos Discépolo, pero no la posibilidad de encontrar en uno de estos locales una Biblia junto a un calefón, aunque en esta época no sea mucho más que un divertido truco publicitario para iniciados en poemas tangueros. En la ciudad hay varios locales de este tipo, a la calle, sin nombre propio ni *franchising* ni carteles estandarizados de gigantes multinacionales, sólo con dos grandes palabras pintadas a mano en sus amplias vidrieras atiborradas con las objetos más diversos: COMPRA – VENTA.

En el barrio de Nuñez hay un lugar representativo de este tipo de comercios. No tiene nombre ni rótulos ni marcas, sólo una gran vitrina a través de la cual es posible viajar al pasado de la mano de los objetos más diversos, porque, en contraposición a lo que suele suceder en el mercado global y virtual, los artículos que allí se venden (y se compran) responden casi con exclusividad a un mercado de la nostalgia: discos de pasta, reproductores de magazines, planchas de hierro, estufas a kerosén, meccanos con piezas de madera, máquinas de coser a pedal, baleros, grabadores a cinta *"Geloso"*.

En la adaptación cinematográfica del libro de H. G. Wells, "La máquina del tiempo", mientras el protagonista está sentado en su máquina viajando al futuro, un maniquí cambia sus vestidos en la vidriera de un comercio de ropa femenina frente a su casa, mostrando con los cambios de moda el paso de años, décadas. Tengo la impresión que si hubiera ocupado su lugar la vitrina de este local de compraventa, el científico nunca hubiera notado el paso del tiempo y tal vez hubiera abandonado el experimento y se hubiera dedicado a reparar relojes y no a salvar a los habitantes del mundo del futuro.

Desde el bondi la vidriera se ve confusa, perdidos muchos de los tesoros que esconde detrás de las grandes letras rojas y amarillas pintadas sobre el vidrio. La velocidad del tráfico, el reflejo del sol, la débil cortina turbia de una lluvia inoportuna, o los cuerpos de curiosos como nosotros de pie frente a los objetos, todos son factores que nos impiden disfrutar de ese viaje a un pasado que nos resulta a veces ajeno, muchas veces nostálgico, difícilmente indiferente. Pero la verdad es que para los que miramos a través de la ventanilla en movimiento, esa vidriera esquiva es tan virtual como la pantalla de una computadora.

Sin embrago nos prometemos revertir esa situación. Ya nos pondremos de pie, tocaremos el timbre, bajaremos y entraremos a ese negocio a perdernos en sus laberintos físicos, tangibles, volumétricos, escudriñando todos sus anaqueles. Quién sabe: quizá entremos buscando una plumafuente de diseño exquisito y salgamos cargando uno de esos viejos, robustos, y pesados teléfonos negros de baquelita.

Geografía y Ciudad

Venecia, la casi imposible

José Da Cruz
dacruzdacruz@gmail.com

Pocas, poquísimas ciudades han despertado entre literatos y viajeros tanta admiración como Venecia. Viejo centro de poder, con tentáculos económicos hacia oriente y occidente, puente cultural y comercial, existe desde la Edad Media en la Laguna, al fondo del largo corredor del Adriático. Ha conservado la originalidad de un modelo urbano preindustrialista.

Tal vez originalidad sea la clave para comprender tanto interés cultural, una originalidad expresada en la estrecha dependencia del agua, en el aprovechamiento de los espacios mínimos y en la escala a veces cercana al amontonamiento. A diferencia de otras ciudades junto al agua —como Ámsterdam—, Venecia mantuvo antiguas cualidades y no se adaptó mansamente a los vehículos rodados. Intentos los hubo. Eso choca y admira al turista de hoy: no hay automóviles, hay que caminar o usar navíos, y los cargadores con carretillas luchan contra la estrechez y los desniveles.

Venecia está situada en un entorno totalmente cultural, construido por el hombre. La Laguna, su razón de ser, es en realidad un paso en la evolución geológica del Adriático Norte, donde los sedimentos acarreados por los ríos alpinos van transformando la línea de costa en una planicie a medida que el mar es rellenado por el aluvión. Recuerda a la problemática de Buenos Aires.

La ciudad nació porque la extensión de agua entre las islas era baja y amplia, e impedía la navegación a los invasores pero permitía la propia. Piloto que no conozca los pasos encallará su embarcación de inmediato. Para sobrevivir fue necesario defender la existencia de la laguna, no permitir que los ríos la cegasen. Esa tarea centenaria fue el origen y la justificación existencial de la patria veneciana.

Cada construcción veneciana debe levantarse sobre pilotes enterrados en el barro, troncos de varios metros en cantidades gigantescas. Sólo la Iglesia de la Salute exigió un millón de pilotes. También se construyeron murallas en Venecia a mediados del 1500, pero para detener el agua. Era necesario decidir: o bien se desviaban los ríos para conservar la Laguna navegable, o bien se anexaba Venecia a la tierra firme.

La decisión implicó desviar los cursos del Sive y el Piave, luego del Brenta, el Adige y el Po. Esta política hidráulica, novedosa y experimental, continuó desarrollándose con la construcción de puertos adecuados. Fue época de grandes obras en otros lugares de Europa, adaptando las costas pantanosas a usos urbanos en Holanda, en Rusia con la fundación de San Petersburgo, o en Suecia con la de Gotemburgo.

Ninguna intervención humana en la naturaleza es gratuita. Debido a las canalizaciones fluviales, la arena normalmente arrastrada por ríos y corrientes se dispersó de otro modo. La Laguna pasó del riesgo de quedar cegada a correr otro peor: hacerse más profunda y desaparecer en el mar, hacerse mar ella misma. Nuevas obras y canalizaciones lograron que el sedimento formara alargados bancos arenosos, los cinco Lidos existentes hoy.

Estas islas son una barrera. Contienen la circulación de la arena del fondo para que la laguna no se profundice, y también para detener las corrientes e inundaciones. Durante las Guerras Napoleónicas la Laguna protegió la ciudad tan efectivamente que la flota imperial no pudo entrar. El mar, sin embargo, continuó entrando y produciendo, como siempre, inundaciones.

El Adriático crece cuando el Scirocco empuja la masa acuática hacia el norte, el extremo donde está Venecia y los pasos entre los lidos tuvieron que ser controlados mediante cuatro puertas. Estas defensas se planificaron para enfrentar crecientes hasta de noventa centímetros, pero la famosa inundación de 1966 alcanzó un metro noventa y dos sobre la altura normal promedio.

Actualmente, las cuatro puertas tienen forma de cajones metálicos: si están cerrados, llenos de aire, flotan y el flujo de la corriente es normal. Cuando el mar crece, los cajones se abren, se llenan de agua, se hunden e impiden el paso de la corriente.

No ha habido pausa en el trabajo de conservación durante los siglos. Venecia tuvo y tiene que construir un equilibrio en el cual la libertad de maniobra es un espacio estrecho. En la ciudad del agua, extraer agua potable del subsuelo significó una ostensible ruptura del equilibrio. De los años de 1920 a la década de 1960 la ciudad estuvo hundiéndose debido a la extracción mediante pozos artesianos. Desde entonces está estrictamente prohibida y el hundimiento no ha continuado.

(El texto completo puede leerse en Revista Contratiempo www.revistacontratiempo.com.ar/dacruz_venecia.htm)

Arquitectura, Apariencia y Pertenencia

Nicolás Fratarelli
nicolasfra@ciudad.com.ar

La mayor parte del mundo arquitectónico de estos tiempos repite casi sin ningún tipo de mediación los modelos internacionales que se elaboran en los países centrales. Con la boca abierta frente a la magnificencia creativa y técnica, en las regiones periféricas donde actúan bolsones capitalistas, se tratan de copiar las estéticas formales consideradas, mediáticamente, exitosas. Toda ciudad que pretenda presentarse al mundo debe maquillarse con arquitecturas que actúen como la cara visible de algo que realmente no es.

La apariencia manda y lo desagradable se oculta detrás de formas estrambóticas. En lugares exóticos, donde nada une al arquitecto de turno con el lugar, mas que algunos viajes de avión y una base con algún estudio local que recibe órdenes vía e-mail, la arquitectura singular aflora, desfila por una imaginaria pasarela y se exhibe presuntuosa. Lugares impensados hace apenas un par de décadas como Kazajstán, China, Lituania, Emiratos Árabes, son la prolongación del espacio pensado por el mundo que se para en el medio del ring, desde donde salen las decisiones y las ideas que el resto del mundo aplaude y admira.

Hoy, la nueva arquitectura se presenta con ojos color de futuro. Ya no se procura generar ámbitos que provean mejores hábitat, mejores formas de vida, sino se persigue, como fin en si mismo, tensar las fronteras de la disciplina como desafío creativo. El futuro es apenas este presente. Lo formal pasa a ser el eje de las elucubraciones arquitectónicas. Y se premia la arquitectura como manifestación artística autónoma. Los jurados de los Pritzler destacan los impulsos de la arquitectura hacia nuevos límites, el riesgo de los proyectos, la expansión de nuevos vocabularios en la arquitectura contemporánea, lejos de relecturas historicistas y estilos premeditados. El sujeto, el sitio y los lugares de pertenencia dejaron de ser atributos de los relatos arquitectónicos. La creación de la arquitectura comienza y termina en si misma. La obra es intercambiable. Versátil. Portátil si se quiere. Objeto de adoración. La estética arquitectónica no tiene raíz con la tierra, por el contrario pasa a ser un hito que interactúa con otros hitos que son parte de una red VIP, pasa a jugar en una liga de *soccer* inventada por el dinero sin arraigo cultural e histórico. Sus alrededores son casi una anécdota en la vida de la obra, tanto en lo referente a las incorporaciones de las mismas a las ciudades como en lo referente a su desarrollo generado por inversiones malolientes, tema que las críticas arquitectónicas dejan estacionadas en los oscuros páramos del olvido. La obra danzante en Praga de Frank Gehry, un norteamericano en Europa -denominada *Ginger and Fred* en los paquetes turísticos de la capital Checa-, o la ampliación del Royal Ontario Museum, en Toronto, de Daniel Libeskind, un polaco en Canadá, son apenas una muestra de los tantos ejemplos de las escisiones de la arquitectura con la ciudad. Y las maravillas obscenas que se producen en Dubai –hasta hace poco una mera isla desierta- nos habla de cómo la obra de arquitectura se amolda cómodamente a jardines o eriales según la codicia de profesionales de firma, mas allá de la geografía, color político del mandamás de turno y origen del dinero.

Antiguas quedaron las discusiones de la arquitectura como parte de una ética humanista. Lejos los conceptos que relacionan formas, usos y la búsqueda de las identidades regionales. Son parte del pleistoceno las ideas como la del mexicano Luis Barragán, que señalaba que su arquitectura se basaba en sus recuerdos de provincia y que su trabajo principal era transportar la arquitectura popular, vivida en su infancia, al mundo contemporáneo. Porque la infancia es un tiempo y un espacio determinado, colores y olores conocidos, historias vividas, y los actuales son tiempo de mundialización, donde la adultez surfea sobre el presente, olvida el pasado, viste ropas de adolescente y cree que el éxito profesional va de la mano de una página web que muestre una amplia cartera de clientes alrededor del mundo, lejos de sus pies, sin importar que lo que se haga sirva para algo o para alguien.

estancia yapeyú

Ruta 14 - km. 560 - Corrientes - República Argentina
Tel.: [011] 4502 5173 / [03772] 15 634961
www.estanciayapeyu.com.ar / info@estanciayapeyu.com.ar

Buenos Aires , una

Zenda Liendivit
zenda@fibertel.com.ar

Toda ciudad es un organismo atravesado por infinitas tensiones, un invisible entretejido que relaciona de manera más o menos evidente cada elemento entre sí y con la totalidad. En una ciudad quedan atrapados los instantes pasados, las voces, las huellas de lo que fuimos y de lo que, muy a nuestro pesar, jamás llegaremos a ser. El impacto en un punto determinado, provocado por una intervención urbana, se irradiará con diferentes niveles de intensidad al cuerpo en su conjunto. Y ese cuerpo reaccionará de acuerdo a si fue contemplado en el proyecto o fue dejado de lado. En otras palabras, cualquier intervención urbana se puede proyectar desde el fragmento o desde la totalidad, no importa si se trata de pavimentar una calle o de construir un barrio de viviendas, si se va a abrir un almacén en el sur o un shopping en el norte. Esto define la atmósfera vital donde vamos a vivir. Define, en última instancia, nuestra manera de habitación, nuestros modos de relación con los otros, nuestra presencia y también nuestras ausencias.

Buenos Aires es una ciudad fragmentada. Proyectada siempre en tiempo presente, demoliendo en cada gesto el pasado, se constituye como una sucesión de espacios inconexos, resueltos en forma más o menos afortunada. Puerto Madero, Palermo Viejo y, en menor medida, el Abasto son ejemplos metropolitanos de esta mecánica fragmentadora. El deseado río visto desde los ventanales más caros de la capital, con un nivel cero poblado de restaurantes de lujo y aires de fábrica reciclada del primer mundo; la ilusión del soho propio y porteño, de pertenecer a una improbable vanguardia cultural, entre bares temáticos, negocios de arte y bohemia por demás lucrativa; y la explotación del siempre taquillero tango, con la mítica figura de Gardel, eterno anzuelo para turistas, fueron los ejes con los que se proyectaron, se publicitaron y se vendieron estos tres emprendimientos. Ejes que responden a los mitos y deseos colectivos de aquellos sectores muy bien calificados a la hora de retribuir inversiones y que, por lo tanto, son merecedores de un espacio propio, de un reducto impermeable (además de reforzar un circuito ya muy bien equipado y orientado siempre hacia el norte).

La proliferación de las villas de emergencia se da principalmente en la década del 30. De la mano de las crisis de las economías regionales, de los procesos de industrialización y de la falta de infraestructuras edilicias para contener los incrementos de población, se instalan en la fugacidad, a la espera de tiempos mejores. Y terminan consolidándose hasta nuestros días como una forma de producción del espacio urbano, una particular manera de ocupar el terreno, de generar conductas y modos de vida y de enfrentar al entorno, a la propia ciudad que las origina. A lo largo de estos 70 años se han sucedido una serie de políticas tendientes a revertir el fundamento esencial que constituye a las villas, la precariedad asentada y organizada en un territorio usurpado. Entre ellas, el concepto de radicación o urbanización surge principalmente como una reacción a la violencia ejercida durante la última dictadura militar. Las nefastas imágenes de las topadoras del Intendente Cacciatore, avanzando sobre las casillas y las vidas de miles de pobladores de asentamientos porteños, fueron un motivo suficiente para que en 1984, con el retorno a la democracia, se desarrollara esta idea reparadora. Más tarde se le suma también la cuestión de la propiedad, apuntando a un cambio de status en la población: de ocupante ilegal a propietario legal a través de la adquisición escriturada de las viviendas. La radicación consiste básicamente en la integración, tanto física como social, de la villa a la estructura urbana circundante. Este proyecto, por otro lado, marca un cambio de perspectiva en la relación villa-ciudad: de deshechos de la modernidad sujetos a eliminación los asentamientos pasan a ser núcleos generadores de formas respetables sujetos a integración.

Sin embargo, los hechos y la extensión en el tiempo de este proceso de urbanización, con sus magros resultados, indicarían que hay, por lo menos, un grave problema de adecuación entre el discurso, las verdaderas intenciones y la realidad. Se podrían encontrar las causas de los sucesivos fracasos en los males de siempre: el clientelismo político, la burocracia de los organismos estatales, las internas villeras, la inoperancia de los sectores intermedios, la administración de la pobreza de acuerdo a intereses creados, etc. O en la continua movilidad poblacional que obstaculizaría cualquier planificación (movilidad con dirección

En la Ciudad Penitenciaria

El peligro que Walter Benjamin anticipa para el intelectual crítico que trabaja con fragmentos es el de sucumbir en ellos sin llegar a elaborar un nuevo horizonte de sentido, una nueva relación con el mundo. Cuando en la actualidad alguno de estos fragmentos estalla en nuestras manos actualiza de golpe la secreta complicidad entre las cosas, iluminando con violenta intensidad lo que nos pasa de largo. Las reiteradas masacres en las cárceles argentinas (Córdoba, Coronda, Santiago del Estero…) nos recuerdan ese espacio no pensado por la sociedad que marcha paralelo y en estrecha conexión con los intereses del poder, sus estrategias de reproducción y sus discursos hegemónicos. Mientras la miseria es la principal proveedora de población del sistema penal, éste extiende sus atribuciones sobre los territorios de acción de la pobreza urbana. El hacinamiento a nivel mundial de los establecimientos de reclusión revelaría que tanto el espacio físico de la prisión así como el concepto de delito están quedando chicos. Como acontece en otros casos, la literatura y la ficción ya han vaticinado el negro destino penitenciario que les podría corresponder a las ciudades en un futuro no muy lejano. Si en los albores de la modernidad Poe y Baudelaire ponen en escena por primera vez a la metrópolis como refugio de asociales, perseguidos y abandonados pero sobre todo como espacio peligroso y criminal donde el crimen brilla por su ausencia, la maquinaria del control social fija su objetivo, y moderniza sus procedimientos, en la tarea de seguirle los rastros a este hombre masificado. Y es en Kafka donde se lee la precariedad existencial del sujeto moderno, autor de un crimen siempre desconocido, juzgado por leyes y autoridades igualmente desconocidas, arbitrarias y decadentes, tan pero tan actual en nuestros días. O en Roberto Arlt, que ya en la moderna Buenos Aires de la década del 20 intuye, como Kafka, que cualquier fuga de lo real será imposible, por lo que sus personajes tendrán que resistir con ficciones e inventos a la ciudad-máquina de la que son sus residuos desechables y que tarde o temprano siempre los llevará a la catástrofe.

ciudad fragmentada

única, siempre en ascenso: en el 2000 se duplica la cantidad de habitantes de los asentamientos con relación a la década del 90). Pero esto sería confundir las enfermedades oportunistas con el mal de fondo. En todo caso, habría que reflexionar sobre la posibilidad real de una ciudad moderna sin villas. O, dicho de otro modo, en las relaciones existentes entre la aparición y persistencia de una villa y la formación y desarrollo de una ciudad inserta en un determinado sistema de producción y distribución de las riquezas. A partir de allí analizar hasta qué punto estos programas, tanto de radicación como de supresión violenta, más allá de los deseos y condenas, son acciones que en última instancia estarían atentando contra ese modelo de ciudad. Un modelo que se nutre de las diferencias, que precisa de ellas para sobrevivir, y no de las integraciones. El crecimiento desmesurado de la metrópolis moderna se lleva a cabo siempre a expensas de alguna periferia que tendrá que soportarla. Así, villas y countries crecen y se consolidan porque ambos constituyen las formas de apropiación y producción de espacios de aquellos sectores que por muy diferentes motivos se sienten excluidos. La imposibilidad de vivir con las normas y costumbres metropolitanas, ya sea por defecto o por exceso, ya sea por indigencia o por miedo, provoca que se generen polos que interactúan en la misma dirección pero en sentidos contrarios. A mayor número de pobres y mayor pobreza (o lo que es lo mismo: a mayor ocupación de la ciudad y mayor intensidad de la desigualdad), mayor éxodo hacia la seguridad de los espacios donde las diferencias tienden a limarse al máximo.

Radicar una villa no significa reemplazar las casillas por económicos monoblocks, abrir calles para comunicarla con el entorno inmediato, tender redes de servicios y brindar infraestructuras. Intervenir el sur, rehabilitar por ejemplo el cordón de pobreza que constituyen la villa 3 de Soldati, la 20 de Lugano, la 21-24 de Barracas, la 1-11-14 del Bajo Flores (por citar las más pobladas) implica repensar una serie de nuevas relaciones que se generarán con el entorno inmediato, con el centro financiero, con los barrios de la provincia ubicados enfrente, con el resto de la ciudad. Implica proyectar las herramientas necesarias para que esas relaciones sean enriquecedoras, para que el sector revitalizado se pueda articular con las zonas acomodadas y pueda nutrirse de ese desarrollo, tanto en lo económico como en lo cultural y social. O dicho de otra manera, implica vincular los grados de desarrollo para acortar las brechas existentes. Organizar, como diría Touraine, las heterogeneidades en un proyecto común. El tratamiento de terrenos degradados, contaminados e insalubres (el 95% de las villas está asentado sobre estas características), la recuperación de viviendas precarias y el abastecimiento de condiciones mínimas de habitabilidad, requerirán no sólo del apoyo de pobladores, líderes vecinales y entidades intermedias, del buen funcionamiento de los organismos estatales y de la erradicación del clientelismo político y otras formas de corrupción. Harán falta inversiones que garanticen que esos terrenos se tornarán salubres, que esas viviendas no se vendrán abajo en dos años y que esa infraestructura será mantenida con el ingreso de sus ocupantes, reinsertos en el mercado laboral a través de la producción de nuevos empleos. Harán falta políticas educativas, culturales, comunicacionales y sanitarias, que garanticen que ese núcleo incluido será sostenible en el tiempo y que se volverá receptor de los impactos que afecten al resto de la ciudad. Que será tenido en cuenta en el futuro desarrollo de ésta y que a la vez él mismo influirá en dicho desarrollo. Es decir: que el habitante de los sectores radicados ejerza el mismo derecho a la ciudad que el resto.

El contexto actual, sin embargo, hace suponer que la urbanización de una villa no sería más que la radicación de la pobreza en un determinado lugar geográfico, una legalización escriturada de la precariedad que, en todo caso, servirá para controlar su desarrollo y sobre todo su crecimiento. O, en el peor de los casos, el permiso legal para la realización de proyectos exclusivos, a costa de más estancamiento y mayor marginación de los sectores supuestamente radicados. Ni oculta ni integrada o administrada la pobreza deja de ser pobreza, ni deja de producir sus propias formas para enfrentar ese mundo hostil que la genera. Sería muy valioso volver a proyectar Buenos Aires desde sus zonas vulnerables, dejar de pensar en los fragmentos redituables para abocarse al proyecto de un espacio vital, creativo y habitable para todos. Al proyecto de un cuerpo que siempre, para bien o para mal, reaccionará frente a la suerte de sus órganos.

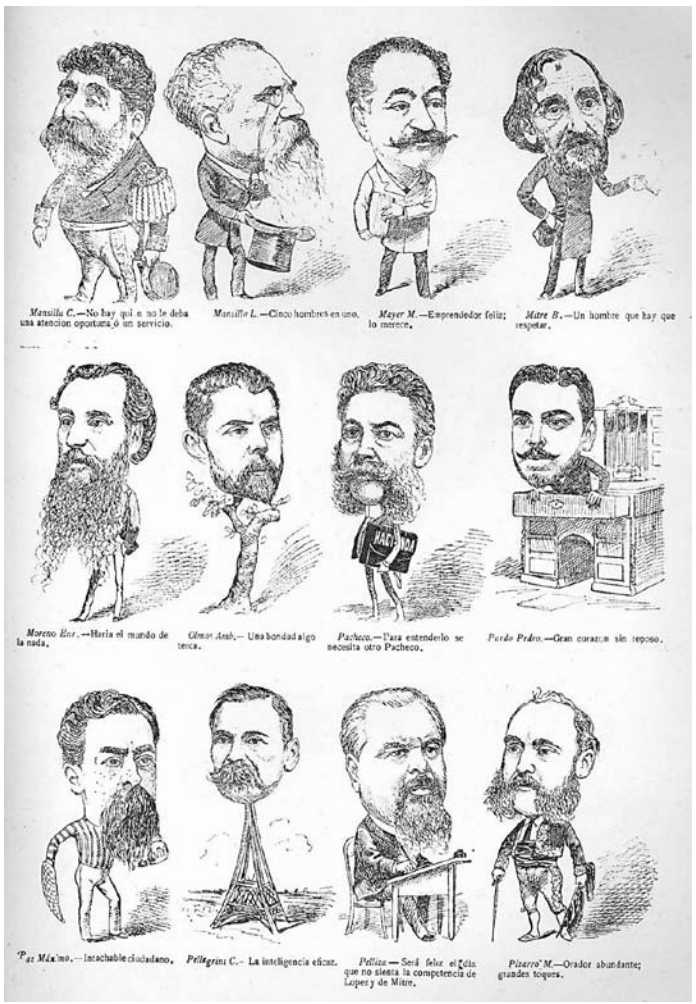
También desde el cine: la metrópolis de *Blade Runner* es el resultado de una eficiente tecnología de control espacial frente a la abrumadora desproporción entre libres y esclavizados. Los edificios blindados con forma de pirámide trunca, reminiscencia arcaica de jerarquía y poder sagrado, gobiernan los cielos para asegurarse la tierra donde habita el pueblo atrapado en las calles y sofocado por el humo y las promesas de paraísos remotos que le proyectan pantallas gigantes. En la actualidad, y en la realidad, los barrios marginales de América y de Europa, rigurosamente vigilados social y policialmente, constituirían un paso más en aquella práctica de rastreo de las masas siempre sospechosas y el inicio de esta inversión de los conceptos de adentro y afuera; el empobrecimiento de la cultura, los accesos cada vez más restringidos a la educación y la retirada del pensamiento crítico conformarían a la vez la garantía necesaria para el funcionamiento sin mayores sobresaltos de esta nueva maquinaria que tiende a fusionar la metrópolis con la penitenciaría.

Zenda Liendivit

Hemeroteca

El Mosquito

Diccionario de las celebridades del día



El Mosquito (1889). Gentileza de Gustavo F. Alfonso

Notas al margen

En la red

Revista Contratiempo (Edición virtual) posee una sección dedicada a la Arquitectura y la Ciudad. Incluye trabajos de investigadores y académicos así como también fragmentos de textos de autores reconocidos, como Le Corbusier, Argan, Rossi, Lefebvre, Gropius, Mumford, entre otros.

La dirección es: **www.revistacontratiempo.com.ar/ciudad.htm**

También posee una sección dedicada a la relación entre la Literatura y la Ciudad: **www.revistacontratiempo.com.ar/literatura.htm**

Ha elaborado también tres informes sobre los espacios habitualmente negados dentro de la ciudad moderna: la villa, la cárcel y el psiquiátrico. Se los puede leer en:

Villas, asentamientos y sin techo www.revistacontratiempo.com.ar/informe.htm

Informe sobre cárceles www.revistacontratiempo.com.ar/carceles.htm

(El texto *En la Ciudad Penitenciaria*, reproducido en este número de *Morticia*, es la nota editorial del citado informe)

Los espacios de la locura www.revistacontratiempo.com.ar/espacios_locura.htm

Libros

Territorios en tránsito. Ensayos sobre la ciudad moderna (Zenda Liendivit, Contratiempo Ediciones. Buenos Aires 2008) reúne una serie de trabajos sobre la Ciudad en relación con la experiencia estética. La literatura, el arte, la arquitectura, el cine, la actualidad, confluyen a través de autores, obras y momentos significativos conformando diferentes miradas sobre la Modernidad. El texto *Buenos Aires, una ciudad fragmentada*, reproducido en este número de *Morticia,* es un fragmento del ensayo "La Modernidad en Buenos Aires" incluido en este libro. La transformación de Buenos Aires de la década del 20, con Borges, Arlt, Martínez Estrada y el tango; los movimientos de vanguardia en el arte y la arquitectura de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX; Darío Argento y el cine de terror; la técnica y el cine de Ciencia Ficción; Bernini y el Barroco; Kafka y sus construcciones espaciales; Artaud y el cuerpo; Poe, el horror, el humor y la formación de las primeras metrópolis, Döblin y la Berlín de entreguerras; Walsh y las formas de conocer y de leer la historia; los viajes; los medios de comunicación y la búsqueda del habla propia; la educación, la pobreza y hasta los recuerdos de infancia son otros temas abordados.

La autora está preparando también su segundo libro de ensayos sobre la ciudad. Se llamaría *Miradas sobre la Ciudad Contemporánea* y saldría el año que viene. Incluirá también una serie fotográfica.

Historia

El misterioso tesoro de Sobremonte y la "parte" que los ingleses no se llevaron

Gustavo Fabián Alonso
gufalonso@yahoo.com.ar

Mucho se ha escrito sobre la suerte que corrió el famoso Tesoro Real cuando los ingleses se dejaron ver en el Río de la Plata en el invierno de 1806[1].

Todos sabemos que luego de idas y venidas terminó en manos del invasor, pero ¿qué parte de él llegó a sus manos? ¿Es verdad o no que fue escondido en algún lugar?, y si fue así, ¿todo se entregó a los ingleses, o un porcentaje quedó "perdido" para siempre?

Para responder estas y otras preguntas, analizaremos un expediente conservado en el Archivo General de la Nación, que tal vez nos pueda ayudar a comprender los hechos sucedidos en aquellos históricos días de la invasión inglesa al puerto de Buenos Aires en 1806[1].

En la noche del 25 de Junio de 1806, el alcalde de la Villa de Luján, Manuel de la Piedra, recibe una orden del Virrey Rafael de Sobremonte para que custodie hasta la ciudad de Córdoba 104 barras de plata y 42 cajones de plata sellada, estos últimos por valor de 84.000 pesos, que formaban parte del tesoro real amenazado por los ingleses.

Varios días después, y luego de la caída de la ciudad de Buenos Aires el 27 de Junio, el Virrey ordena devolver el tesoro fugado, que a la sazón se encontraba en la Villa de Luján. Sin embargo, Sobremonte se juega una carta más y sólo manda que se vuelvan a Buenos Aires los caudales del Rey y los encargados a Manuel de Sarratea que pertenecían a la Cía. de Filipinas, *"„continuarán los demás del Consulado, y particulares al* ***destino señalado****…"*. Y la orden del Virrey resaltaba que *"…los que se hallaban depositados en la Caja Real en dicho día, como los de Manuel de la Piedra, y otros de esta naturaleza no deben ser comprendidos en el retorno…"*; se entiende que se refiere al retorno desde Lujan a Buenos Aires.

Por lo expuesto el Tesoro parecía estar dividido en dos partes, una parte encargada a Manuel de Sarratea y la otra a Manuel de la Piedra, siendo ésta última la que no debía entregarse al invasor.

Los problemas de de la Piedra no culminaron cuando parte del tesoro volvió a Buenos Aires, sino que aumentaron porque los ingleses se enteraron de que el resto del mismo no había sido entregado. Para encontrarlo, destinaron 30 hombres de sus tropas y *"… al Comisionado Francisco González…"* junto con doce españoles. De la Piedra ordena entonces a sus dependientes que abandonen el camino real y *"…dirigiesen su ruta a las Pampas, y enterrasen las barras y cajones en efecto así lo hicieron mas delante de los cerrilos, y en distancia hasta* ***la cañada de los Leones*** *(actual partido de Suipacha, Pcía. de Buenos Aires), parage a donde les alcanzó la noticia."*

Al llegar a Luján, los ingleses solo encontraron los caudales del Consulado, pero no los de de la Piedra. Engañados, los invasores siguieron durante dos días el camino de Córdoba sin rastro de las carretas con el dinero. Al volver del viaje infructuoso, aquéllos, junto a los rastreadores españoles, encontraron las marcas de las ruedas en dirección a los pozos y lagunas donde estaban enterrados los caudales, los que sacaron de allí ***"…a excepción de 29 barras de plata valor de cuarenta y tantos mil pesos que escaparon a la diligencia de estos invasores".***

El documento termina allí y nada dice sobe el destino de esas 29 barras de plata. Hemos investigado si existe algún otro documento que hable sobre el particular pero no hemos hallado ningún rastro hasta el momento.

En verdad, el expediente se inicia con un pedido de informe a Manuel de la Piedra para que identifique la cantidad exacta de barras de plata y cajones con plata sellada que los ingleses desenterraron de las lagunas y pozos de Los Leones. De la Piedra aduce que él no sabe con exactitud y que sus dependientes tampoco.

En el informe solicitado a Valentín Olivares, Alguacil Mayor de la Villa de Luján, sobre el particular, éste dice que los ingleses desenterraron 75 barras de plata y 36 cajones de plata sellada de a dos mil pesos cajón y que dejaron de buscar por no poder hallar más. Por lo tanto, además de las 29 barras de plata, les falto desenterrar 6 cajones de plata sellada que nada dicen los informes presentados.

En definitiva, parece que parte del tesoro de Sobremonte fue enterrado a unos 130 km. al Noroeste de Buenos Aires, en pozos y lagunas que forman el nacimiento del actual río Luján (en el partido de Suipacha), y que luego fue encontrado por los ingleses, pero cansados éstos de buscar dejaron unas 29 barras de plata y 6 cajones de plata sellada, que suponemos volvieron a la capital, aunque no hemos encontrado indicios documentados de ello.

[1] Archivo General de la Nación (en adelante AGN), División Colonia, Sección Gobierno. Cabildo de Buenos Aires. Archivo. Sala 9 19-5-5, Fojas 670 en adelante. Debo el hallazgo de este expediente al Lic. Gabriel Taruselli, Jefe del Dpto. Documentos Escritos del Archivo General de la Nación.

Ciudad-Campo / Civilización-barbarie

Norberto Levinton
guazu@fibertel.com.ar

La oposición entre la ciudad y el campo se mantuvo largo tiempo unida a la oposición entre la civilización y la barbarie. ¿Cuál ha sido el génesis ideológico de estas antinomias?

Aristóteles decía que "la ciudad es una de las cosas naturales y que el hombre es, por naturaleza, un animal cívico. Y el enemigo de la sociedad ciudadana es, por naturaleza, y no por casualidad, o bien un ser inferior o más que un hombre". Los misioneros de los siglos XVII y XVIII, basándose en estos conceptos, redujeron a los indios guaraníes a pueblos para volverlos más "políticos". Esto significaba un cambio cualitativo, la palabra deriva de polis que quiere decir cortés y urbano. El indígena que aceptara reducirse, convertirse en cristiano y habitara en una reducción, de alguna manera dejaría de ser un bárbaro incivilizado, de *civil:* sacar del estado salvaje, *civilis* sociable y urbano y *civitas* ciudad, para asumirse como verdaderamente humano según los cánones imperantes. De esta manera sería integrado a la sociedad colonial y los Caciques serían reconocidos como Nobles.

La importancia de ser ciudadano consistía, entonces, en que, como entre los romanos, los favorecidos estaban incluidos en el derecho civil. Esto sólo era aplicable a los que tenían su casa dentro de los límites del ejido urbano. En este caso, la Misión, Reducción o Pueblo tendría un Cabildo como símbolo de su integración, órgano representativo del gobierno de la ciudad por excelencia, y por lo tanto su gente asumiría el rol ciudadano.

En este contexto de significación las tiendas móviles de los indios nómades fueron como las viviendas de moros y gitanos "aduares de alarbes montaraces". Los *aduares* eran los conjuntos de tiendas, asociadas en la mentalidad del común con el harén de mujeres, que los moros levantaban en el campo abierto para su habitación, y *alarbe* era una denominación del hombre árabe relacionada con la incultura y la brutalidad.

Aldea indígena.

El espíritu errante de los nómades contradecía la indisoluble asociación de la familia con la propiedad que provenía de la antigüedad clásica. ¿Que hay más sagrado que la vivienda de un hombre? se preguntaba el célebre Cicerón. Y los nómades, para el leal saber y entender de cualquier cristiano, no tenían casas sino unas "bárbaras tiendas de pocas esteras o de cueros de caballos".

Después de la expulsión de los jesuitas, los indios guaraníes de las Misiones descubrieron rápidamente que ellos tampoco formaban parte de los proyectos de los ciudadanos por antonomasia, la gente de Buenos Aires.

El sistema burocrático colonial, ante las guerras europeas en que estaba comprometida la Corona Española, estableció alianzas económicas con la burguesía floreciente, lo más granado de la sociedad. Estos, los llamados "comerciantes-hacendados", relacionados con los Pueblos de Indios por sus actividades, se preocuparon en establecer negocios espurios y fraudulentos asociados con los Corregidores indígenas que se convirtieron en traidores a su propios congéneres.

Ante el despojo a que estaban sometidos, los castigos y el hambre, muchos de los indios se fugaron de sus pueblos y se reubicaron junto a los gauchos que habían tenido problemas con la ley, con los soldados desertores y especialmente con los indios nómades charrúas y guenoas.

Los asentamientos de esta "chusma", encabezados por los antiguos bárbaros, eran un supuesto aquelarre demoníaco según el punto de vista de la gente decente y propietaria, condición elemental para ser ciudadano. Pero, como veremos, la realidad no era tal. Si algún entusiasta de la historia se siente capaz de sumergirse en los papeles que, a pesar de los descuidos de los gobiernos, siguen subsistiendo en el Archivo General de la Nación, va a tomar conciencia de que los indios fugados, los nómades, los desertores y todo aquel que estuviera perseguido y se acercara a esta forma de vida, no eran adúlteros, que los jóvenes obedecían a sus mayores, que cuidaban a sus hijos e inclusive respetaban los tratos comerciales que tenían con los de afuera.

Es que, más que todo, a esta gente, como decía un misionero jesuita exiliado, "acaso les parezca intolerable estar encerrados entre los límites de una sola ciudad, depender de una voluntad ajena y estar constreñidos en sus casas como el caracol". Y, finalmente, agregaba que en sus recorridas por la amplitud del campo "se dejaban llevar por rápidos caballos, libres de la voluntad de nadie", a un espacio interminable en el cual todavía no había llegado el alambrado.

Los nómades disponían de momentos "culturales" como el fogón, donde con el mate en la mano se transmitían oralmente los relatos casi mitológicos, en los cuales se entremezclaban, hablando un lenguaje común, hombres, animales y árboles.

Hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX el achicamiento de los campos, debido a la formación de latifundios, y el abuso del alcohol, enviado por los comerciantes-hacendados, trastocaron las voluntades de estos marginales.

El 25 de mayo de 1810 no tuvieron ningún tipo de participación. Este fue un acto patrio solamente de la ciudad de Buenos Aires. Sólo la epopeya de Artigas, curiosamente una figura escasamente tratada por la historiografía argentina, intentaría cobijar un proyecto común a la civilización y la barbarie. Sus ideas serían combatidas por los asumidos continuadores de la cultura europea. Los que serían capaces hasta de aliarse con los portugueses para impedir que la *chusma* se acercara al proyecto federal de un país sin dicotomías como las de ciudad-campo y civilización-barbarie.

FUNDACIÓN
NATURALEZA
PARA EL FUTURO

Patrimonio natural y cultural puesto en valor

Fundación Naturaleza para el Futuro
O'Higgins 4380 - (1429) Nuñez - Ciudad de Buenos Aires
Tél. (54 11) 4704 6100
www.naturalezaparaelfuturo.org
info@funafu.org

La lucha de Dioniso

Fernando Malaspina
fmalaspina@xelere.com

Para llegar al teatro tuvimos que ingresar por un kiosco ubicado a metros del Abasto, y bajar unas escaleras hasta el sótano donde está la sala. Sillas de plástico, escenografía austera y escasa iluminación nos sumergen en la fascinante historia de Dioniso, el personaje de Pablo. Por ser el producto de una infidelidad de Zeus con la mortal Sémele, el dios tiene que vivir ocultándose -vestido de mujer- de los celos y la ira de la esposa de su padre, Hera. Y para ser aceptado en el panteón olímpico, junto a los otros dioses, el dios tendrá que imponer sus ritos en muchas ciudades. De su conquista sobre Tebas trata *Sueño rojo*, obra basada en *Las Bacantes* de Eurípides, que Pablo protagoniza.

Tiene un cuerpo pequeño, poco más de cuarenta, un rostro muy expresivo y un talento que no tardará mucho en ser reconocido. Por el momento sólo actúa en el circuito *off*. Además de actor de raza, Pablo es creyente: siente la necesidad de compartir su práctica religiosa con otros, porque —como reza la escritura— "Su Espíritu estará allí donde más de dos se junten en Su nombre". Su abuelo fundó la primera Iglesia Pentecostal Argentina, y este legado lo alejó de lo apostólico romano, e hizo que abrazara la fe evangélica.

Pero Pablo tiene un pequeño… "problema" para la religión. Es gay.

—Siempre luché contra la culpabilidad que la iglesia cristiana me metía en la cabeza: "Sos así porque no sos buen cristiano", te dicen. ¿Qué tengo que hacer para cambiar? Era una lucha constante: sentía culpa y trataba de reprimirme, de hacer esfuerzos para no ser gay. Una cosa de locos. Complicado…

Viene de una generación, de un momento de la historia en el que no podía decir que era gay, ni en la escuela, mucho menos en la iglesia.

—Para mí era habitual tener dos vidas: una, la social; y otra, la mía. Era natural y a la vez conflictivo… ¿Por qué no puedo ser yo? ¿A quién le estoy haciendo mal? ¿Por qué tengo que cambiar algo que no elegí?

Comenzó a participar de las actividades de una iglesia evangélica y rápidamente llegó a ser Maestro de Escuela Dominical. La mayor parte del tiempo la pasaba en la secretaría.

—Hay una necesidad del gay de mostrar que es bueno, como una especie de compensación. Pero siempre está el otro que te dice: "Vos no sos bueno, nunca vas a ser bueno, sos una mierda y punto". No te quiere la iglesia ni nadie, a su manera siempre te lo dicen.

A pesar de todo, Pablo estaba dispuesto a luchar contra sí mismo.

Un día, mientras ordenaba carpetas del archivo de la iglesia, recibió un llamado: era de su fiel compañero de lucha contra los impulsos homosexuales. Compartían las mismas tendencias, pero su amigo había aprendido, gracias a las "terapias reparadoras", a estar casado y a ser un pastor respetable de esa misma fe. Él y su compañero tuvieron una charla sin tapujos aquel día por teléfono.

Al tiempo, el pastor principal de la iglesia apareció por la oficina de Pablo.

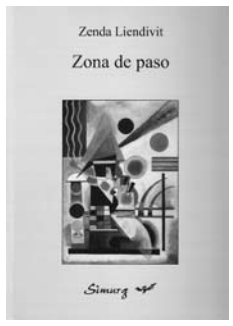
—Para mí era un honor que me visitara mi pastor —recuerda—. Apenas me dijeron que estaba en la puerta, salí corriendo a buscarlo.

El pastor lo invitó a tomar un café y le explicó que había escuchado, por el otro auricular, la conversación telefónica, sí, la que Pablo había tenido con su… compañero. Pablo tendría que buscarse otro lugar. Con mucho dolor dejó aquel grupo y se buscó una nueva iglesia donde nadie conociera su… "problema".

En la nueva iglesia, se acercó rápidamente a un nuevo compañero de fe que, como él, luchaba contra la homosexualidad. En sus intentos por resistirse a sus impulsos, una y otra vez caían y se arrepentían: juraban convertirse y ser hijos dignos del Señor. Pero tampoco tuvo suerte allí: apenas descubrieron su inclinación, Pablo tuvo que retirarse.

Odiando a Dios y a los hombres, se lanzó al ciberespacio donde finalmente encontró lo que nunca hubiera imaginado: "Cristianos Evangélicos Gays". "¡¿Qué mierda es esto?!", pensó. Era el grupo CEGLA (Cristianos Evangélicos de Gays y Lesbianas). Ellos entendían que en ningún lugar de la Biblia se condena la orientación sexual, sino la *promiscuidad*. Desde entonces, Pablo comparte su amor por Dios junto a estas *otras ovejas* como él, que ningún pastor había aceptado cuidar.

Dicen que ningún personaje llega a actor por casualidad, y así como Dioniso luchó y conquistó muchos espacios hasta ser aceptado en el panteón de los dioses, tal vez una conquista similar esté cerca para todos los que, como Pablo, hayan sido discriminados por ser lo que no pudieron elegir.

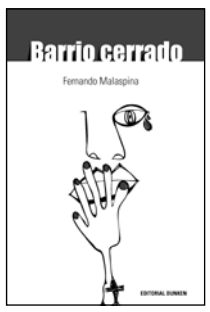


Zona de Paso

Zenda Liendivit

Novela / Simurg (Buenos Aires, 2000)

Zenda Liendivit es arquitecta y no en vano esta profesión se prolonga en su itinerario a través de la creación poética, en alusiones que remiten a los planos urbanísticos de Buenos Aires. Esta *zona de paso* es una excelente metáfora que alude a la busca de un destino poético, en el que estallan los conflictos entre gente marginal que vive, como en el barrio de Las Violetas, en los bordes de la vida y de la ciudad. (M. Luisa Miretti / Publicado en el diario *El Litoral* de Santa Fe)



Barrio Cerrado

Fernando Malaspina

Novela / Dunken - 80 págs.

Una *nouvelle* policial que, con un registro paródico y humorístico, nos interna en una realidad macabra dentro de un distinguido barrio cerrado de Escobar. Peritajes, confesiones y diálogos absurdos conforman el rompecabezas que acabará por descubrir una verdad insólita. Enigmas y símbolos que invitan a este juego interpretativo.

Yacyretá. Una nueva significación

Norberto R. Levinton

EBY / Buenos Aires 2007 - 288 págs.

Este libro propone una nueva visión sobre el impacto regional del megaproyecto Yacyretá. En este trabajo se supone la articulación de las tierras indígenas con las Misiones Jesuíticas, considerando al resultado del proceso como la formación de una Macro-región o Región Histórica. En este contexto de significación los aportes del Plan de Terminación de Yacyretá formarían parte de un proyecto de reconfiguración de la Región Histórica.

CURSO OCTUBRE 2008

Arquitectura y Ciudad
La Modernidad en Buenos Aires

Inicio: Martes 14 de octubre / 19 hs.

Duración: 8 encuentros / Frecuencia semanal
Cupos limitados
Informes e inscripción:
revistacontratiempo@fibertel.com.ar
Tél. 4384 5857 (por la tarde)

Organiza: Revista Contratiempo
www.revistacontratiempo.com.ar

La Discoteca

Hernán Ríos
Música en libertad

Los bemoles, anudados a los silencios, se desplazan leves y consistentes. Cada melodía, cada fraseo, cada armonía, puede deshilacharse como un tejido de seda, ser disfrutada como una caricia tenue en el cuello y retribuirse con una lágrima salada.

El piano de Hernán Ríos emociona. Su música va y viene embrujada por el aire. Sus manos juegan con la sal y el carbón. Y ese gesto lúdico lo transmite en cada mueca de su cara velluda, en cada dedo de sus notas.

Su música arma espacios. Climas insospechados. Yupanqui, Jobín, Jarret, el Cuchi Leguizamón y Troilo, son parte de la misma constelación. El jazz, la bossa, el tango, una zamba campera, se enlazan en un mismo lenguaje. Del golpeteo de las teclas sale un sonido que se reverencia frente a la música popular y la eleva con improvisaciones que arman universos únicos.

De su búsqueda original y persistente surge una música pura, nueva, que respira libertad creativa e interpretativa.

En los reductos donde realiza sus conciertos o en nuestras casas escuchándolo en discos, Ríos nos ofrece destapar nuestro mejor vino y brindar por la música.

Discografía

TIERRA IMPROVISADA (1997) con EL TERCETO. Hernán Ríos: piano / Norberto Minichillo: batería y voz / Pablo Tozzi: contrabajo y voz

MENOS ES MAS (1999) con EL TERCETO. Hernán Ríos: piano / Norberto Minichillo: batería y voz / Pablo Tozzi: contrabajo y voz

TOCATANGÓ" (2000) con EL TERCETO. Hernán Ríos: piano / Norberto Minichillo: batería y voz / Pablo Tozzi: contrabajo y voz

VOLVIENDO DESDE MI" (2001) Hernán Ríos, solo piano.

IMPROVISACIONES" (2003) Hernán Ríos - Leo Maslíah. Dúo de pianos

PIEDRA Y CAMINO" (2003) con EL TERCETO. Hernán Ríos: piano, percusión y voz / Norberto Minichillo: batería, marimba y voz

Agenda septiembre

FOTOGRAFÍA

Festival de la Luz
Samuel Bollendorff en Buenos Aires

A marche forcée - Chine : les oubliés de la croissance
Marcha forzada - China: los olvidados del desarrollo
Inauguración: lunes 11 de agosto, a las 20hs
Lugar: Alianza Francesa Centro, Córdoba 946 - Galería 1º piso
Horario: De lunes a viernes de 9 a 21:30hs. Sábados de 9 a 14hs
Cierre: sábado 27 de Septiembre
Informes: Tel: 4322 – 0068
Entrada Libre y Gratuita
Más info: www.encuentrosabiertos.com.ar

ACADÉMICAS
Congreso 190 años

Textos, Autores y Bibliotecas
BIBLIOTECA MAYOR / Secretaría de Asuntos Académicos / Universidad Nacional de Córdoba
Del 24 al 26 de Septiembre de 2008
Dirección: Obispo Trejo 242 -1º piso (X5000JJD) C.C. 63 - Córdoba - Argentina. TEL: (54-351) 4331072 - FAX: (54-351) 4331079
congreso@bmayor.unc.edu.ar / rbestani@bmayor.unc.edu.ar
www.congreso.bmayor.unc.edu.ar/index.php

XII Jornadas Internacionales de Misiones Jesuíticas

Interacciones y sentidos de la conversión
Universidad de Buenos Aires – CONICET
Del 23 al 26 de septiembre.
Lugar: Manzana de las luces (Perú 272) y en el Convento Mercedario (Reconquista 269)
Para mayor información: http://www.12jmj.com.ar
xiijornadasjesuiticas@yahoo.com

contratiempo
revista de cultura y pensamiento
EDICIÓN DIGITAL E IMPRESA
Literatura / Filosofía / Arte / Ciudad
Cine / Historia / Arquitectura / Medios
Fotos / Archivo / Hemeroteca / Notas
NÚMERO 3 (EDICIÓN IMPRESA)
VERANO 2009
revistacontratiempo.com.ar
revistacontratiempo@fibertel.com.ar
Tel. 4384 5857

Libros Recibidos

FOTOGRAFÍA Y ARQUITECTURA
Arquitecturas ausentes
Obras notables demolidas en la Ciudad de Buenos Aires
M. Kohan / R. Gutierrez / P. Méndez
El Artenauta Ediciones / CEDODAL
Buenos Aires, 2008
108 págs.

FOTOGRAFÍA
La ciudad de la espera
Taller de Daniel Merle y Victoria Quintiero
Buenos Aires, 2008
64 págs.

TEATRO
De cómo Romeo se transó a Julieta
María Inés Falconi
Ediciones Quipu
Buenos Aires, 2008
128 págs.

Axial,
ARQUITECTURA Y DISEÑO
Av. San Juan 1372 1º A
(1148) Buenos Aires
Tel-Fax. 4304-5456
info@axialarquitectura.com.ar
www.axialarquitectura.com.ar

Arquitecto y Doctor en Historia
Norberto Levinton
Asesoramiento
Histórico-Arquitectónico
Acoyte 81 - 4º B
(1405) Capital Federal
Tel.: 4902-8813
guazu@fifertel.com.ar

Mortíferas

A confiar en la justicia divina

A Bussi lo condenaron a cadena perpetua, deberá cumplirla en su countrie. Un juez liberó a un hombre acusado de violar a su hija, y lo envió de vuelta a casa…. donde vive la nena. A un condenado por violación seguida de muerte (entre otros) le ponen una pulsera electrónica y lo mandan… de vuelta a casa. Ahora está sospechado de matar a toda una familia. Arquímedes Pucchio al parecer también sale a hacer mandados por el barrio… y la lista sigue. Esperemos a ver qué pasa con Cromagnón. ¿Enviarán a los culpables a algún retiro espiritual? ¿Habrá culpables? ¿O serán los mismos chicos, por jóvenes e imprudentes? ¿O el nene que tiró la bengala? Si Ibarra fue destituido y ahora volvió como legislador, no sería raro que dentro de unos años los responsables abrieran otro boliche bailable. O, peor aún, tal vez ya lo estén abriendo en este mismo momento.

Parte del aire

Comenzó el juicio por Cromagnón. Por un lado, los acusados protegidos por vidrios blindados; por el otro, los familiares, amigos y sobrevivientes. En el medio, en las fotos en alto, en cada partícula de aire, los rostros de los 194 chicos.

***Probation* con China**

Contaron los medios de comunicación que la perrita China salvó a un bebé de morir de frío. Lo arrastró con su hocico hasta el lugar donde dormían sus cachorros y así lo tuvo hasta que lo encontraron. Sería bueno que algunas madres hicieran una *probation* con China. O, mejor aún, casi toda la sociedad.

¡Qué fastidio!

Los banners prepotentes cubriendo las noticias, por lo general, las más visitadas. Lo peor es que muchas veces la cruz de cierre está tan disimulada que es todo un trabajo sacárselos de encima. ¿No sería bueno que esa política publicitaria generara un efecto inverso en las mentes de los cibernautas? Algo así como los efectos del tratamiento Ludovico en *La Naranja mecánica*: cada vez que aparezca una publicidad autoritaria, la mente se nos cerrara y le hiciéramos una cruz al producto.

Cuestión de clase

Cuando intelectuales, periodistas, artistas y demás se quejan de la clase media, en todos los tonos posibles, tendríamos que suponer que esa maldita clase mercenaria tampoco querrá saber nada de ellos. Es decir, no tendría que comprar sus obras, asistir a sus conferencias, a sus cursos, ni escucharlos por televisión, ni leer sus comentarios en el periódico, etc. Entonces, ¿de qué vivirían algunos? ¿Será de las retribuciones que obtienen de las otras clases? ¿De esa sufrida clase proletaria que a duras penas puede subsistir? Y otra duda: ¿a qué clase pertenecen ellos mismos (a la media seguro que no)? ¿Desde dónde hablan?

La unión hace la fuerza

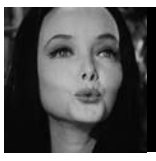
La columna de Mortíferas es comunitaria. La redacción recibe, lee, (vuelve a redactar a veces) y elige entre las muchas colaboraciones que nos envían los lectores. Participá vos también. Envianos tus comentarios de lo que te molesta, te da risa o te espanta. Los iremos publicando en los próximos números.

Opinión

Sueño

Nahuel Levinton

Una enorme casa, y en la cocina un hombre, un mago, se encuentra con un bailarín, con esmokin, petiso, que le habla de grandeza, que será el mejor algún día, y en esa casa vive otro mago, Eric, entre tanto nosotros queremos hacer una fiesta porque alguien se va, mi papá me pregunta quién, mientras la pelota de básquet cae en picada en ese mundo increíble y entra en el aro, y abajo todo extraño y desconocido, con colores y formas que nunca antes vi. Estamos en, quizá, la misma mansión con Fede, intentando hacer una tarea, llega María y le pido que la fiesta termine porque no puedo hacerla. Todo está bien, quedamos en encontrarnos a las 10 de la noche para tomar alcohol, pero cuando estoy por irme, de vuelta esa cocina, muchas mujeres sentadas en la mesa, un equipo de fútbol ruso y otro que tengo que dirigir por todo el continente. Las mujeres regañan al mago, y de repente desaparecen, el mago está tirado en el suelo, llega el bailarín y comienza a golpearlo, le dice que fue su culpa, que él mató a Eric, y el mago le dice que no, que no era su intención, y yo entro en la escena y pregunto "como murió el mago?" y el otro mago me responde "con el truco de los lobos, el howling" y el bailarín lo sigue golpeando y se sigue riendo.



Si querés hacer publicidad en Morticia llamá al 4384 5857

Contratiempo Ediciones

Territorios en tránsito
Ensayos sobre la Ciudad Moderna
ZENDA LIENDIVIT
Ensayo 192 p. Buenos Aires 2008

Revista Contratiempo
Las ciudades del deseo
Año I N° 1 - 2006

Revista Contratiempo
¿En qué estamos pensando?
Año I N° 2 - 2007
Próximo Nro: Verano 2009

Morticia
Periódico bimestral de actualidad y cultura
Próximo Nro.: Agosto/Sep. 2008

Av. de Mayo 1370 - 4° "52" (Palacio Barolo) - 1085 C.F. Tél. (011) 4384 5857
revistacontratiempo@fibertel.com.ar / www.revistacontratiempo.com.ar